



## Ensayo

*Nombre del Alumno: Gómez Gómez Karla Jazmín*

*Nombre del tema: Fuentes Del Curriculum*

*Parcial único*

*Nombre de la Materia: Teoría y diseño curricular*

*Nombre del profesor: Luisa Bethel López Sánchez*

*Nombre de la Licenciatura: Psicología*

*8vo Cuatrimestre*

*Pichucalco, Chis. A 01 de abril de 2025*

## Fuentes Del Curriculum

En este ensayo se abordará diferentes elementos que intervienen en la construcción del currículo, como sus fuentes epistemológicas, sociales y filosóficas. Estas fuentes permiten entender que el currículo no se diseña de manera aislada, sino que es el resultado de múltiples influencias: desde las teorías científicas que validan ciertos saberes, hasta las necesidades sociales que reclaman profesionales preparados para enfrentar problemas reales. También se explorarán conceptos clave como los objetivos curriculares, la programación de contenidos, el plan de estudios y las cartas descriptivas, que dan forma concreta a lo que se enseña y cómo se enseña.

Más allá de los aspectos técnicos, lo que se busca con este análisis es reflexionar sobre el sentido del currículo dentro de la formación en Psicología. En un mundo en constante transformación, donde los contextos sociales y las formas de aprender cambian rápidamente, el currículo debe ser una herramienta flexible, crítica y comprometida con la realidad. Comprender sus bases y su estructura no solo ayuda a valorarlo, sino también a imaginar cómo se puede mejorar para formar profesionales más humanos, éticos y capaces de generar un impacto positivo en su entorno.

Cuando hablamos del currículo en educación, no solo nos referimos a una lista de materias. En realidad, es una forma de mostrar qué considera importante una sociedad que se aprenda y se enseñe. En el caso de la Psicología, donde se busca formar a personas que puedan comprender y ayudar a los demás, es importante que al momento de diseñar un currículo se piense también en métodos activos de aprendizaje, como los estudios de caso, las prácticas supervisadas, las simulaciones o los trabajos comunitarios. Estos elementos permiten que el estudiante se conecte con la realidad y entienda cómo puede intervenir desde su rol profesional. Incluir esto en el currículo, aunque no siempre está especificado en el plan de estudios, marca una gran diferencia.

El currículo nace de diferentes fuentes que influyen en su contenido. Una de ellas es la fuente del conocimiento, que incluye todo lo que se ha investigado y aprendido dentro de una ciencia. Aquí, ideas como las de Karl Popper, que decía que todo conocimiento debe ser puesto a prueba y no creerse sin más, nos ayudan a entender que el aprendizaje debe ser siempre crítico. Lo mismo pasa con las ideas de Imre Lakatos, quien explicaba cómo las teorías pueden cambiar con el tiempo y seguir mejorando.

Pero el currículo no solo depende de la ciencia. También se ve influido por la sociedad: por lo que la gente necesita aprender en un momento y lugar determinados. Esto quiere decir que no solo se debe enseñar lo que ya se sabe, sino también lo que será útil para resolver problemas reales. Además, también entran en juego los valores y creencias que una comunidad quiere compartir con sus estudiantes. Así, el currículo tiene una base filosófica que ayuda a decidir qué tipo de personas queremos formar.

Dentro del currículo hay varias partes. No es lo mismo hablar de un programa (que dice qué se va a enseñar en general) que de una programación (que es más específica y organizada por tiempos y actividades). En este proceso, los objetivos son muy importantes, porque nos muestran qué se quiere lograr con el aprendizaje. Estos objetivos deben tener relación con lo que se vive en la sociedad, lo que se valora y lo que se necesita saber.

El plan de estudios es el documento donde se juntan todas las materias, cuántas horas duran, qué se espera que los estudiantes aprendan y qué habilidades deben desarrollar. Pero este plan no debe ser solo un papel lleno de datos, sino una guía que ayude a formar personas completas, con conocimientos, emociones y valores. Las cartas descriptivas también son parte de esto, ya que explican de forma más clara cada tema, cómo se va a enseñar y cómo se va a evaluar. Esto ayuda mucho al docente para dar sus clases con orden y propósito.

En resumen, el currículo no es solo un trámite escolar. Es el resultado de pensar, investigar y observar lo que la sociedad necesita y espera de la educación. Como estudiante de Psicología, entender esto me ayuda a valorar lo que estudio y a imaginar cómo puedo aportar a que la educación sea mejor, más útil y más humana en el futuro.

Reflexionar sobre el currículo nos lleva a entender que no es solo un instrumento académico, sino una construcción compleja que conecta saberes, valores, contextos y personas. En la formación profesional y especialmente en una carrera como Psicología, el currículo debe responder tanto a las necesidades científicas como a las demandas sociales y humanas. Las fuentes epistemológicas aportan el conocimiento validado, mientras que las fuentes filosóficas y sociales ayudan a darle sentido y dirección al proceso educativo.

Además, los elementos que componen el currículo, como los programas, objetivos, planes de estudio y cartas descriptivas, no deben verse como simples documentos administrativos, sino como piezas clave para lograr una educación coherente, organizada y verdaderamente significativa. La manera en que estos elementos se articulan influye directamente en el tipo de profesional que se forma, en su capacidad para pensar críticamente y en su compromiso con la transformación social.

Como estudiante de Psicología, comprender todo esto me permite valorar más lo que aprendo y cómo lo aprendo. También me hace consciente de que, en el futuro, podré contribuir desde mi rol a mejorar los procesos educativos, proponiendo cambios que hagan del currículo una herramienta más justa, humana y adaptada a las realidades de quienes lo viven día a día